

TRABAJO SEXUAL Y PANDEMIA COVID-19

Precarias y resistentes

SEX WORK AND THE COVID-19 PANDEMIC

Precarious and resistant

Pilar Albertín Carbó*
Pakita V. Cortés Nicolás**

RESUMEN: El trabajo sexual durante la pandemia COVID-19 ha sufrido un impacto en cuanto a la precarización de las vidas de las mujeres que lo ejercen. Tanto el vacío de reconocimiento social y estatal, como la falta de redistribución de recursos han sido elementos recurrentes. Ambas dimensiones han acentuado la estigmatización del colectivo, que oscila entre la victimización y la criminalización. A pesar de ello, también han emergido prácticas de movilidad, solidaridad y alianzas que les han permitido desestabilizar las representaciones dominantes que las encasillan en patrones estereotipados.

ABSTRACT: Sex work during the COVID-19 pandemic has suffered an impact in terms of the precariousness of the lives of the women who exercise it. Both the vacuum of social and state recognition, as well as the lack of redistribution of resources have been the recurring elements. Both dimensions have accentuated the stigmatization of the group, which oscillates between victimization and criminalization. Despite this, practices of mobility, solidarity and alliances have also emerged that allow them to destabilize the dominant representations that pigeonhole them in stereotyped patterns.

PALABRAS CLAVE: trabajadoras sexuales, pandemia, movilidad, precariedad, activismo.

KEY WORDS: sex workers, pandemic, mobility, precariousness, activism.

Fecha de recepción: 01/11/2021
Fecha de aceptación: 01/11/2021

doi: <https://doi.org/10.20318/universitas.2022.6578>

* Doctora. Profesora titular de psicología social. Universidad de Girona.
E-mail: pilar.albertin@udg.edu

** Graduada en Criminología. Investigadora contratada. Universidad de Girona.
E-mail: elora1_es@hotmail.com

1.- INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de prostitución estamos haciendo referencia a una actividad connotada de controvertidas valoraciones sociales y morales que llegan a condicionar la vida y la subjetividad de las mujeres que la ejercen. Hablamos de mujeres porque es la categoría más visibilizada y amplia que desarrolla la actividad prostitucional, mujeres cis y mujeres trans*, a pesar de ello, utilizamos la categoría mujer como categoría analítica no esencialista, ni naturalizada, ni permanente. En este sentido, y desde una perspectiva psicosocial vamos a explorar algunos elementos que se han constituido como relevantes a causa del impacto que ha tenido la llegada de la pandemia de COVID-19 sobre la vida de las mujeres trabajadoras sexuales.

Partimos de la idea de que la pandemia es más que nada un síntoma, un agravante que pone de relieve una vulneración de derechos que ellas ya venían viviendo durante mucho tiempo atrás. Hablamos de un trabajo feminizado, compuesto en su mayoría por mujeres migrantes racializadas, y también por la casuística especial de que es un trabajo que se da clandestinamente en el espacio público, o en el interior de los clubs, bares de alterne, saunas, o pisos, y también a través de formas virtuales en espacios regulados principalmente por la industria del sexo. Un trabajo revestido de tabúes, silencios, sombras y placeres que acompañan al imaginario de la sexualidad.

El impacto que se refleja a raíz de este periodo de pandemia se ha explorado a nivel de las representaciones sociales y discursos obtenidos por las investigadoras a través de las noticias, seminarios y aproximaciones etnográficas en los espacios donde se ejerce prostitución. El resultado se expresa en la acentuación de la falta de reconocimiento, por un lado, de los derechos como ciudadanas frente a la situación irregular de gran parte de estas mujeres, por otro lado, el no reconocimiento de la prostitución como su actividad laboral. Ambas cuestiones han acentuado las precariedades de sus vidas cotidianas, teniendo que soportar penurias, y sin apenas recursos de protección por parte del Estado (ingreso mínimo vital, ERTE, vivienda, alimentos, etc.). Además, su representación como colectivo marcado por el estigma de puta¹, se ha visto reforzado en tiempos de pandemia, bien por su victimización ante la falta de recursos y la precarización acontecida en el turismo sexual; o bien por su criminalización, cuando se las ha detectado fuera de las normativas establecidas del confinamiento o toque de queda, así como a través de reactivar el discurso higienista, considerándolas focos de transmisión del virus por el tipo de prácticas ejercidas.

¹ Paula Sánchez, "Cartografías del estigma de la prostitución: Algunos apuntes desde la filosofía" en Pilar Albertín y J. Antonio Langarita (coord.) *Prostitución, Contextos fronterizos y corporalidad. Diálogos para la acción* (Icaria, Barcelona 2021) 155-172.

A pesar de ello, también existen resultados donde nos muestran la incentivación y puesta en práctica de la cooperación comunitaria, la ayuda solidaria por parte de colectivos de trabajadoras sexuales y aliadas, las oposiciones de activistas putas a ciertas regularizaciones legales que quieren llevarse a cabo durante este momento histórico, como es la aprobación en el congreso de La ley orgánica de Libertad sexual conocida como ley del "solo el sí es sí", concretamente en el apartado sobre el trabajo sexual donde se penaliza la "tercería locativa".

Las mujeres existen porque han y están resistiendo a la pandemia. Concretamente, las que se autodenominan "activistas feministas putas"² hablan para decir que ellas existen, que ellas que viven en la sombra se ponen en pie juntas, en público, en las redes sociales, para captar la atención hacia sus vidas corpóreas que viven con dificultades el acceso a recursos de salud, vivienda, comida y el miedo a la posibilidad de que se les retire a sus hijos/as. Viven confrontando con el descuido del Estado y la legislación, con la etiqueta del estigma social. Judith Butler³ nos habla de esas personas: "sujetas estigmatizadas, privadas de derechos al mismo tiempo que se convierten en objeto de fascinación y placer de consumo".

Atravesadas por procesos de vulnerabilidad maximizada, con costos somáticos, psíquicos, y violencias, también muestran caminos de fuerza o de fortaleza, que permiten la adaptación y el redefinir la actividad desde una posición de sujetas activas y politizadas.

En el reconocimiento de esta precariedad entra nuestro compromiso como investigadoras o lectoras, pues como apunta Butler, la precariedad es parte de nuestras condiciones vitales, ligada a la forma de relación que nos atraviesa a todes⁴, no sólo a ellas, pues entendemos la existencia de los cuerpos por su interdependencia, el cuerpo no puede existir sin relación a otros cuerpos, yo no puedo vivir, luchar sola y además, los demás importan porque en la medida en que interacciono con otros cuerpos ellos me transforman haciendo que mis/nuestras condiciones de vida sean más vivibles o no. Por lo tanto, todes formamos parte de este entramado de relaciones de interdependencia en la transformación social y política de lo invivable.

Como hemos apuntado antes, la información de que disponemos se basa en dos fuentes principales de datos, por un lado, el estudio de carácter etnográfico realizado en la zona transfronteriza de l'Alt Empordà (2017-2019), que contiene poblaciones pequeñas en donde

² Nikita Maîtresse y Thierry Schaffauser, "Feminismo puta" (2019) 35, 1, artículo 08 Gaceta de Antropología <<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5172>> consultada el 3 de septiembre 2021

³ Judith Butler, "Conferencia en la Universidad de California: "Cuerpos que todavía importan"", (2015) <<https://www.youtube.com/watch?v=-UP5xHhz17s>> consultada el 3 de septiembre 2021

⁴ Cuando nos refiramos a masculino-femenino y otras opciones de género, haremos servir la "e". Ej. Les, todes, etc.

se asientan clubs i espacios públicos adyacentes (camino, carreteras y rotondas de la Nacional II) en la que anterior a la pandemia se desarrollaba una actividad prostitucional relevante, especialmente favorecida por la existencia de la frontera con Francia, con gran movilidad de paso de vehículos y la tradición de consumo de productos españoles más baratos (gasolina, alimentos, bebidas del supermercado, tabaco, etc..), juntamente con servicios de bares, restaurantes, así como los relacionados con el sexo (sex-shops, clubs, grow shops..).

En el periodo 2019-2021 hemos seguido manteniendo contactos con el territorio, aunque ya no intensivos como en la etapa anterior, para ir valorando la situación de las mujeres que ejercen prostitución, de los negocios montados en relación a ello, y del contexto comunitario de la zona. Añadir que Francia tiene leyes que prohíben la prostitución desde el 2016, y en España, la prostitución es ilegal, o, mejor dicho, se regula a través de las ordenanzas municipales, la ley de seguridad ciudadana y la penalización del proxenetismo o la trata de seres humanos. Por otro lado, hemos recogido en el periodo 2019-2021, noticias procedentes de diarios locales y comarcales de la zona (Hora Nova, La Junquera, Diari de Girona, El Punt), así como de otros diarios nacionales (El País, El Confidencial, El Salto, La Vanguardia). También hemos organizado y asistido a numerosos Seminarios en los que han participado representantes de asociaciones activistas de trabajadoras sexuales, profesionales y académicas que trabajan el tema.

Todo ello nos ha permitido desarrollar el objetivo del presente artículo que es ir deshilando aquellos factores que durante la COVID se han hecho más evidentes en la precarización de la vida de estas mujeres, es decir, los contextos de vulnerabilidad. Junto a ellos, hemos destacado otros que constituyen resistencias, redes sociales de soporte, vínculos poderosos que permiten la subsistencia y la reivindicación de derechos como ciudadanas.

En el desarrollo del artículo planteamos primero algunas posiciones ético-políticas en relación a la prostitución, de manera que podamos situar el marco ideológico en que se ha producido la pandemia y nuestro trabajo. Abordaremos después la movilidad, o (in)movilidad, de las mujeres en este contexto, y las posibles consecuencias a corto y medio plazo en su vida cotidiana, así como esta movilidad orienta hacia donde se proyecta la industria del sexo. Y para acabar, señalaremos los puntos clave en que la precariedad del colectivo se ha visto afectada, tanto en el reconocimiento, como en la redistribución de recursos.

2.- ALGUNOS POSICIONAMIENTOS ÉTICO-POLÍTICOS SOBRE LA PROSTITUCIÓN

En España predominan dos perspectivas sobre la prostitución que establecen fuertes controversias⁵ dentro del marco del feminismo y el establecimiento de leyes reguladoras: la neoabolicionista (Suecia como referente) y la proderechos (Nueva Zelanda como referente). Existen otras posiciones como la prohibicionista o la regulacionista.

José Manuel Lucas Pérez⁶ nos explica sobre las posiciones que mantienen la principal tensión:

“La visión (neo)abolicionista de la prostitución es aquella que contempla dicha actividad como una práctica que cosifica a la mujer, que la convierte en un objeto cuya única finalidad es dar placer y que la subordina al hombre, entendido como el sexo dominante. Las prostitutas son consideradas víctimas del sistema patriarcal, por lo que la legalización de dicha actividad, lejos de ser garante del respeto a los derechos de las mujeres, estaría dando lugar a la permisión de su explotación sexual, permitiendo mantener la situación de dominio del sexo masculino sobre el femenino y contribuyendo en última instancia a reforzar y mantener el patriarcado en la sociedad. La prostitución es pues, entendida como la máxima expresión de la esclavitud o la explotación sexual.”

Por otra parte, encontramos la visión en pro de los Derechos Humanos, (como el caso de Nueva Zelanda) siendo en este caso este campo visto como una profesión que lejos de criminalizar al cliente o victimizar a la trabajadora del sexo, nos da una imagen de la misma que trata de alejarla de cualquier visión estigmatizada y/o estereotipada de la sociedad, defendiendo por tanto su legalización. La mujer que ejerce la prostitución pues, es aquella que decide libremente qué hacer con su cuerpo, reafirma su libertad sexual mientras que, por otra parte, aprovecha los ingresos económicos percibidos de este trabajo para lograr su independencia económica. Por lo que, además, es entendida como una estrategia para romper las cadenas del patriarcado que, en muchas ocasiones, someten a la mujer a una situación en la que, al no disponer de recursos económicos para su autonomía, se encuentra limitada y es dependiente al hombre.

Este enfoque defiende en todo momento que la dedicación a la prostitución debe ser voluntaria y que bajo ninguna circunstancia debe estar sometida a obligación o coacción alguna hacia la persona que la

⁵ Vanesa Saiz-Echazarreta, ‘Mediatización de las controversias públicas: a propósito de la campaña sobre prostitución *Hola Putero*’ (2017) 10 (1), *Revista Mediterránea de Comunicación*.

⁶ José Manuel Lucas, *El debate actual sobre la prostitución en España y el papel del Trabajo social al respecto*. (2017) 76.

ejerce. Por tanto, en contraposición al enfoque abolicionista que considera a la mujer prostituta como una víctima, la visión en pro de sus derechos la considera como una mujer capaz de asumir su propia autonomía personal, económica y profesionalmente, considerando pues la prostitución como un trabajo como otro cualquiera.

El modelo reglamentarista que está vigente en Alemania o Países Bajos, no considera a la trabajadora sexual como una trabajadora más, sino como una trabajadora con un carnet en el que figura que es prostituta, en listas públicas se ve que es prostituta y tienen que pasar unos test de enfermedades de transmisión sexual obligatorios. No pueden ejercer en todas las zonas, sino que hay una zonificación, zonas de la ciudad donde pueden ejercer y zonas en las que no. Entonces, al final, este es un modelo higienista, que piensa que hay que controlar a la prostituta, pero a la vez se pone en el centro la recaudación de impuestos⁷. En las posturas prohibicionistas se penalizan y se responsabilizan tanto a prostituta como a cliente, así como todo tipo de comercio sexual.

Muchos de los argumentos que se esgrimen contra la prostitución están más ligados a una moral heteronormativa de una sexualidad ligada a la reproducción y al mantenimiento de la familia patriarcal, que a una preocupación por la situación material y simbólica de las trabajadoras sexuales. Cuando desde la posición neoabolicionista se reclama penalizar al cliente, el efecto es reducir los ingresos de estas mujeres, obligarlas a desplazarse más lejos con el cliente para no ser descubiertos por la policía y eso la sitúa en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgos en caso de que el cliente sea violento. Raquel Osborne⁸ comenta: “se intenta, paradójicamente, liberarlas de su trabajo por medio de la eliminación de este último, y en ningún caso se plantea eliminar las condiciones precarias en que se ejerce y apoyar las luchas por sus derechos laborales”. Marcela Lagarde⁹ nos dice: “Siempre que se conceptualiza a la prostitución en la ideología patriarcal se la define a partir de la relación mercantil del cuerpo. Dos cosas hay que destacar: que la relación mercantil no siempre es pública, sino que puede ser privada, y que el cuerpo en esta idea, es asimilado a objeto erótico, totalizado en este aspecto”. En este sentido, la prostitución es abordada como un ejercicio consentido por las mujeres, en tanto no tienen otra vía de subsistir o bien una opción laboral. Además, los límites entre lo que es o no es prostitución

⁷ Raúl García Carro, ‘Entrevista a Cristina Barrial Berbén’. Agon. Qüestions Politiques. <<https://www.agoncuestionespoliticas.com/entrevista-cristina-barrial>> consultada el 6 de septiembre 2021.

⁸ Raquel Osborne, ‘Debates actuales en torno a la pornografía y a la prostitución’ (1988) 30, Papers: revista de sociología, 102.

⁹ Marcela Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas* (4ª edn UNAM, México 2005) 562.

tampoco quedan tan delimitados. En este sentido, Paula Sánchez¹⁰ nos dice: “¿es prostitución un servicio de masaje que termina con una masturbación?, ¿es prostituta una mujer que se masturba a cambio de dinero frente a una *webcam*? Quizá se podría sugerir que, de acuerdo con el criterio de demarcación legal, lo que diferencia a la prostitución de otras actividades sería el acceso carnal. ¿Qué ocurre entonces con las actrices pornográficas?, ¿son o no prostitutas?, ¿y con los matrimonios concertados? ¿Dónde comienza y dónde termina eso a lo que llamamos ‘prostitución’?”.

La prostitución o trabajo sexual implica una negociación establecida entre una persona adulta, que de forma autónoma ofrece servicios sexuales a clientes, también adultos y autónomos, que así los demandan. Además, se le supone, que en esta actividad no existe ningún tipo de emoción ni de relación afectiva que la justifique, lo cual es discutible, ya que en cualquier tipo de relación humana existe una afectación¹¹. Hemos encontrado mujeres que tienen amistad con sus clientes, alguna ha establecido relaciones amorosas. En algún caso, alguna mujer nos dice que con algún cliente ha experimentado placer.

Por otro lado, existe el imaginario de clase, donde las mujeres pobres son víctimas del sistema prostitucional y las que lo “eligen” son mujeres ambiciosas, libertinas y “zorras” que optan por un lucro de acuerdo a sus expectativas y deseos de vida, y que moralmente no les correspondería decidir sobre sus cuerpos, sus placeres y sus medios de vida.

A diferencia de la prostitución, la trata implica la captación, el engaño, el traslado, la explotación y el lucro por parte de terceros en países de destino, es decir, situaciones en las que después de entrar al país de destino por medio de una red o entramado de extorsión, se mantiene la explotación por medio de amenazas, coacción y violencia. No estamos hablando de ejercicio autónomo del trabajo sexual sino actos de chantaje, abuso y violencia, situaciones multidelictivas tipificadas en instrumentos jurídicos internacionales¹².

En este trabajo, las autoras tratan de los efectos de la pandemia en la prostitución como actividad autónoma-no coactiva, y parten de una posición proderechos y una mirada de género interseccional, considerando que la voz y los cuerpos de las mujeres y otras en

¹⁰ Paula Sánchez, “Cartografías del estigma de la prostitución: Algunos apuntes desde la filosofía” en Pilar Albertín y J. Antonio Langarita (coord.) *Prostitución, Contextos fronterizos y corporalidad. Diálogos para la acción* (Icaria, Barcelona, 2021) 155.

¹¹ Olmo, Lorena, “El trabajo sexual como saber experto” en Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita (coord.), *Prostitución, Contextos fronterizos y corporalidad. Diálogos para la acción* (Icaria, Barcelona 2021).

¹² UNODC.ORG, ‘Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente, mujeres y niños, (Palermo 2000) firmado en Palermo el 13 de diciembre 2000 en el marco de la Convención de las N.U. contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Viena 2000’. <<https://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCebook-s.pdf>> consultado el 6 de septiembre 2021

prostitución deben tener presencia en las decisiones y en el debate social y en el ejercicio de las políticas públicas¹³.

3.- (IN)MOVILIDADES EN PANDEMIA. CAMBIOS DE ESCENARIO

Es necesario explicar el escenario donde se producen los contactos y los servicios sexuales para comprender la situación de las mujeres, especialmente en pandemia. En el trabajo sexual existe una constante movilidad de este colectivo desde contextos más particulares y localizados: del club a la calle, o de la calle al club, o bien a los pisos, o contactos en las páginas web, saunas, locales de ocio, etc. Hasta la movilidad en territorios nacionales o transnacionales.

Desde el inicio de la pandemia, el confinamiento y la tendencia al decrecimiento de la movilidad de la población, imposibilita el ofrecer los mismos servicios sexuales que antes de la pandemia en espacios públicos o en clubs o lugares de alterne, o en saunas. También ha modificado las formas de contactar con los clientes, la cantidad cobrada por un servicio, los riesgos asociados al ser una actividad no regulada en espacios aún más clandestinizados debido a las prohibiciones de proximidad social, etc. Todo ello ha conformado otras formas de presentación de la demanda-oferta de los servicios sexuales y otras formas de gobernar el negocio del sexo.

En el periodo de crisis socio sanitario, y en los momentos de posibilidad de salir de España, ha continuado el flujo de mujeres comunitarias y latinas con permiso de residencia español que han viajado por Europa para *hacer plaza* en países como Francia, Italia, Suiza, Holanda, Alemania, Suecia, Reino Unido, algunos de los cuales, aunque prohíbe el ejercicio de la prostitución, como el caso francés, permite a las mujeres ingresar más dinero con menos servicios.

Antes de comenzar la pandemia se calcula que, en la provincia de Girona, había 21 clubs funcionando¹⁴. Algunos de los más grandes, como el Paradise (La Junquera), en el cual han llegado a trabajar entre 130-200 mujeres en años anteriores al estudio¹⁵, se sitúa a gran proximidad a otros como el Madam's, Lady's Dallas y Love.

El 21 agosto del 2020 la ministra de igualdad, lanza una carta a las CCAA pidiendo que se cierren prostíbulos para impedir la trata de seres humanos con fines de explotación sexual, y para impedir contagios, sin documento oficial que fundamente la necesidad de cerrar

¹³ Pilar Albertín y J. Antonio Langarita, 'Trabajo sexual en zona transfronteriza: navegando en los márgenes para re-abrir el debate' (2019) 17, a1702 Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales.

¹⁴ Asociación Comunitaria Anti Sida (A.C.A.S, 2019) <<http://acas-girona.blogspot.com/>> (consultado el 06/09/2021).

¹⁵ Rebeca Carranco, 'La mala vida de Lady Dallas'. <https://elpais.com/diario/2010/02/28/sociedad/1267311605_850215.html> (consultado el 06/09/2021).

prostíbulos¹⁶. Tras los tres meses de estricto confinamiento, los clubs grandes permanecerán cerrados y los clubs pequeños (la mayoría) trabajan reorganizando horarios (incluso abriendo por la mañana) y/o trabajando en la clandestinidad.

El Paradise ya cerró sus puertas el 13 de marzo del 2020, expulsando a las mujeres que trabajaban allí. Estas mujeres solían hacer vida en el club, trabajando de 5-7 de la tarde hasta las 4-5 de la madrugada. Dormían en sus habitaciones y luego se levantaban para comer allí mismo y comenzar de nuevo la jornada de trabajo. Este tipo de clubs están registrados como hoteles que alquilan las habitaciones a esas mujeres por un precio que oscila entre 60-80 euros la noche.

Las mujeres que salieron del club, unas intentaron llegar a su país de procedencia, principalmente Rumanía, pero otras tuvieron que buscar habitaciones con otras compañeras en ciudades como Figueras. No conocemos exactamente el paradero. "El ERTE afecta a camareros, cocineros, limpiadoras y personal de mantenimiento, pero a ninguna de las más de 100 trabajadoras sexuales que prestaban su servicio en el local cuando cerró el pasado 13 de marzo"¹⁷

En otro de los clubs, el Madam's, recogimos la noticia que durante el confinamiento las autoridades habían detectado la presencia de clientes franceses, saltándose la normativa, dado que la frontera quedó cerrada: "En el hotel de Capmany, la policía identificó 21 mujeres y 39 clientes (de éstos, diecinueve eran franceses que se habían saltado las restricciones de movilidad)"¹⁸

Durante los meses de marzo, abril, mayo, junio, los clubs permanecieron cerrados, en un caso, las mujeres nos comentaron que el propietario de un club pequeño de la zona, había abandonado el local y dejó a las mujeres la posibilidad de quedarse allí, no sabemos si cobrándoles un alquiler por habitación más ajustado a la situación o no. Estas mujeres iban contrayendo deuda o gastando de sus ahorros, con muy pocas posibilidades de trabajo. En el mes de julio del 2020, hubo apertura, pero con toque de queda a primeras horas de la noche (22 h.) con lo que el trabajo se hizo difícil, y la asistencia de clientes disminuyó considerablemente, no sólo por horarios, sino porque también había temor al contagio.

¹⁶ E.P, 'Igualdad pide por carta a las CC.AA. el cierre de los prostíbulos: "Que no demos tregua a la explotación sexual"'. <<https://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-montero-pide-carta-ccaa-cierre-prostibulos-no-demos-tregua-explotacion-sexual-20200821103442.html>> (consultado el 06/09/21).

¹⁷ Redacción, 'El Paradise, el macroprostíbulo de La Jonquera, echa el cierre por el coronavirus'. <https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/paradise-macroprostibulo-jonquera-echa-cierre-por-coronavirus_331146_102.html> (consultado el 06/09/21).

¹⁸ A.C.N., 'Interior expedienta l'hotel de Capmany on es van trobar dones prostituint-se'. <<https://www.diaridegirona.cat/alt-emporda/2021/02/16/interior-expedienta-l-hotel-capmany-48627524.html>> (consultado el 06/09/21).

Una de las mujeres activista nos habla de los empresarios del alterne y la complicidad que mantienen con las autoridades:

“ANELA son los empresarios de alterne. ¿Que nos van a traer cuando se le termine la ayuda por el ocio, por el ERTE?, ¿qué va a pasar con nuestras compañeras? Regularizar el alterne, darles de alta como camareras eso iba mal para los empresarios (proxenetas). La política los convirtió en empresarios (a los proxenetas). Nosotras éramos huéspedes de ese hotel que pagábamos entre 50-60 euros por cama.

Mi pareja localiza los clubs en Sevilla, y todo lo que detectamos en ellos lo llevamos al ayuntamiento, para intentar que mejoren las situaciones de las compañeras de dentro, y que ellas nos conozcan y se acerquen a la asociación. Al colectivo de prostitutas de Sevilla no le dejan entrar a los clubs. A las asociaciones y la mesa de trabajo de Sevilla sí, sí que les dejan entrar en los clubs. Tan solo un club tiene licencia de hospedaje, otros figuran como bar sin cocina, o como karaoke.

Desde nuestra asociación le pedimos al Ayuntamiento la valoración de este plan, y la delegada dijo que estábamos enojadas por las veces que la poli entra en los clubs para identificar a las mujeres. Las abolos dicen que persiguen al cliente de la calle, pero no al cliente del club. La información del ayuntamiento en las escuelas estupenda, pero a las que hacen prostitución, 20 o 50 en las calles de Sevilla, la información y la atención no entra en el horario del ayuntamiento. No tenemos constancia de que faciliten viviendas a las mujeres sin techo. No hemos encontrado casa de acogida para las compañeras que salieron de los clubs. Hacen prostitución intermitentemente, no tienen sitio para ducharse... El Ayuntamiento las ha metido en un hostel, que antes era club y ahora hostel como alternativa habitacional. El ayuntamiento nos dice: “vamos a elaborar el 2º plan contra prostitución, y han hecho copia y pega del primero (mujer representante del Colectivo Prostitutas de Sevilla)”.

El trabajo sexual en la vía pública y en la carretera también ha experimentado cambios. Durante los meses de confinamiento las mujeres no podían salir, tenían que estar en sus pisos o en sus habitaciones alquiladas. En el caso de Natalia, nos relató la situación de:

“Una mujer nigeriana procedente de Madrid y controlada por una mafia de traficantes, le pagaba (a Natalia) por ocupar una habitación de su piso, pero en ese momento, se produjo el confinamiento estricto. La mujer nigeriana había sido enviada a trabajar a la Junquera, pero debido al estricto control del confinamiento no pudo trabajar en la calle, sino que traía algunos clientes a la habitación. Natalia tuvo muchos problemas con ella

porque esa mujer en sus ropas traía chinches y le llenó el colchón y la habitación de chinches. Ella le decía de desinfectarlos, pero la mujer hacía caso omiso y se comportaba muy brusca, hasta agresiva. Natalia entró en un estado de desesperación frente a esta situación. Al final, antes de que acabara el confinamiento, logró que la mujer nigeriana saliera en un bus hacia Madrid”

Con la pandemia la precarización de la actividad se agudizó, las mujeres hubieron de aumentar su movilidad para conseguir menos ingresos por servicios sexuales, incremento de la concentración de actividad en espacios más ocultos al público y aumento del riesgo en la seguridad y la salud de las trabajadoras, especialmente porque es muy difícil la protección del contagio del COVID manteniendo un contacto sexual. Una mujer nos decía que ella no se ponía mascarilla.

Tras la flexibilización del confinamiento, para julio, las mujeres que permanecieron en los pueblos de la zona de l'Alt Empordà comenzaron a salir a trabajar. Besca, otras de las mujeres que trabaja en la carretera hacia la Junquera nos comentaba: “hay poco trabajo, los clientes franceses no pueden cruzar la frontera. Empecé a salir de mi habitación cuando me quedé sin dinero. Venía a este punto de la carretera y cuando había hecho dos o tres servicios regresaba a mi vivienda”.

En muchos casos la actividad se trasladó a los pisos, a las habitaciones donde vivían, donde acudían clientes conocidos. Antes de la pandemia se estimaban 115 pisos en Girona y Salt con actividad prostitucional¹⁹. En el periodo de pandemia, en algunas noticias y foros de internet con trabajadoras sexuales (por ejemplo, en el ciclo Universidades sin censura²⁰, o Mujeres frente a la pandemia, 2021²¹) se comentaba sobre el aumento de pisos donde se ejercía actividad prostitucional. El espacio público y los pisos con prostitución, supone una amenaza para la convivencia ciudadana, como dice Cristina Sobrino²², donde el discurso del *higienismo moral* se sustituye por el *higienismo urbano*, esto es, el mantenimiento de la paz social se logra mediante la búsqueda de la habitabilidad de las calles y de los bloques de pisos, en función de la estética dominante, sin posibilidades de negociar o mediar entre sus habitantes o inquilinos. Como dice M. Luisa

¹⁹ Asociación Comunitaria Anti Sida (A.C.A.S, 2019) <<http://acas-girona.blogspot.com/>> (consultado el 06/09/21).

²⁰ Debates universitarios sobre trabajo sexual #UniversidadSinCensura. <<https://www.pnitas.es/portfolio/universidadsin censura/>> (consultado el 06/09/21).

²¹ Foro de debate organizado por un equipo de investigadoras del Instituto de Derechos Humanos Gregorio Peces-Barba, 'Mujeres frente a la pandemia' (2021) <<https://mujeresfrenteapandemia.com/>> (consultado el 06/09/21).

²² Cristina Sobrino Garcés, *Prostitución callejera, barrios y percepción de seguridad. Un estudio en Barcelona* (Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 2017).

Maqueda²³, mediante convertir los problemas sociales en problemas de orden público y de seguridad ciudadana.

Si con la pandemia se reduce el trabajo en la calle y aumenta en los pisos, nos encontramos con el problema que afecta a los vecinos/as de esas viviendas, encontrándonos con casos de denuncias y quejas de estos, a causa de los ruidos o la actividad disruptiva de clientes borrachos que pican al telefonillo y hacen escándalo en la escalera o en la calle. Este problema de *higienismo habitacional*, podría abordarse con crear unas condiciones habitacionales, urbanas, sociales que contemplen esta actividad.

En relación al higienismo urbano, mencionamos la situación vivida en Ciutat Vella de Barcelona, en el barrio denominado El Raval, en donde antes de la pandemia y durante la pandemia la ocupación de pisos para el ejercicio de la prostitución se ha convertido en un acto de desestabilización de la "cruzada" contra las mujeres que ejercen prostitución. Esta cruzada fue organizada desde el gobierno municipal con la alcaldía de Xavier Trias en el año 2011. Una representante de "Putas indignadas" del Raval nos explica:

"salió una moratoria que multaba a los propietarios y a los que arrendaban pisos para prostitución. Algún propietario o compañero que alquiló, no lo sabía y le ha caído una gran multa que ahora está pagando. Hay compañeras multadas por arrendar pisos, y van pagando la multa. En el Raval hay unos 30 desahucios/día, aunque solo se ejecutan 2-3 porque la plataforma y la lucha vecinal es potente, hay un gran tejido vecinal, comunitario que da soporte (y si tienen que estar a las 5 de la mañana, pues se hace guardia). Los bancos se han quedado con muchos pisos, que los ocupa la gente. En todo este tiempo, mis compañeras son ocupas de pisos donde viven y hacen prostitución, no les queda otra. Los Mossos y policía lo saben, y van haciendo la vista gorda, porque saben que ellas son de allí de toda la vida y no se irán (aunque el gobierno pensó que poniendo esa moratoria las echarían fuera"²⁴

Pero aparte de la oferta *analógica* de servicios, hay que considerar el espacio *digital*. En las noticias y exploración de páginas web, se anuncia el aumento de los contactos de las mujeres con los clientes a partir de anunciarse por internet. Las medidas que han

²³ María Luisa Maqueda Abreu, *Prostitución, Feminismo y Derecho Penal Prostitución, Feminismo y Derecho Penal* (Pomares, Granada, 2009).

²⁴ Desde finales de 2011 se ha tramitado por parte del Distrito de Ciutat Vella una veintena de expedientes administrativos en el Raval contra pisos donde se alquilan habitaciones por hora a las prostitutas, y una nueva estrategia que incluye a los dueños. <https://www.teinteresa.es/teinteresa/Prostitutas-Raval-interceda-reunirse-Trias_0_877713809.html> (consultado el 06/09/21).

debido adoptarse por el confinamiento, ha hecho que muchos contactos y prácticas de servicios sexuales se hayan realizado mediante plataformas particulares de las mujeres, donde recrean fantasías y prácticas sexuales a través de la red, posiblemente otra vía que se instaurará para el futuro. Una mujer nos dice: "he combinado el trabajo presencial con las videollamadas".

"En marzo, durante el confinamiento, C decidió darse de alta en portales eróticos para poder seguir llenando la nevera después de que la pandemia y el confinamiento paralizaran, de golpe, todos sus ingresos como prostituta. Ahora, su trabajo es estrictamente 'online': atiende a los hombres a través de una pantalla. "Desde entonces, mi clientela ha cambiado completamente, porque la mayoría de mis clientes habituales tienen hijos o nietos y no pueden conectarse. Vivo con lo justo porque no quiero tener contacto físico, pero soy una privilegiada porque al menos tengo esa vía", cuenta esta trabajadora sexual de Barcelona y portavoz del sindicato Otras. "Muchas compañeras ahora mismo no tienen ni para comer, mucho menos para pagar internet"²⁵

Se han acelerado procesos de deslocalización y distancia social de los servicios sexuales, y ahora, la oferta y la demanda se hace a través de plataformas gestionadas por empresas:

"El ofrecimiento de sexo virtual se convirtió en una opción laboral en tiempos de Covid-19. Las plataformas explotaron en visitas durante la pandemia. OnlyFans, por ejemplo, sumó medio millón de usuarios por día y el año pasado facturó 2 mil millones de dólares. Quienes sostienen esas webs (y otras: Chaturbate, Cam4 y CelebTV) son personas que se definen como modelos o modelos alternativos, otros como trabajador sexual virtual con dedicación exclusiva"²⁶

"Only Fans acerca la prostitución a miles de jóvenes en América Latina. La plataforma de venta de fotos y vídeos eróticos en la web se vuelve una alternativa económica para muchas mujeres durante la pandemia"²⁷

²⁵ María Zuñil, 'Las prostitutas, sin techo ni comida: "Hasta los clientes nos regatean"' <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-12-07/prostitutas-trabajo-sexual-trata-alimentos-techo_2857848/> (consultado el 06/09/21).

²⁶ Victoria De Masi, 'Sexo virtual: una salida laboral informal en tiempos de pandemia' <https://www.eldiarioar.com/sociedad/sexo-virtual-salida-laboral-informal-tiempos-pandemia_1_8122636.html> (consultado el 06/09/21).

²⁷ Georgina Zerega, 'Only Fans acerca la prostitución a miles de jóvenes en América Latina' <<https://elpais.com/mexico/sociedad/2020-12-05/only-fans-acerca-la-prostitucion-a-miles-de-jovenes-en-america-latina.html>> (consultado el 06/09/21).

Los contactos proliferan en las redes sociales, empresas privadas como, por ejemplo, Felina o Apricots amplian su potencial, anunciándose como “casa de citas y escorts de lujo” o “putas de Barcelona”, cuya oferta-demanda se canaliza a través de internet. Los servicios sexuales se desplazan del club o de la calle a diferentes lugares y puntos equidistantes entre sí, donde cliente y trabajadora sexual se encontrarán en hoteles, apartamentos, etc. Así Felina anuncia: “debido a las restricciones nuestras instalaciones están cerradas, pero le atenderemos en nuestro propio hotel y domicilio por horas, de 10 a 22.” También chicas para acompañar”²⁸

Los anuncios de servicios sexuales han proliferado en las redes. El volumen de entradas que han recibido ciertas páginas web nos sirven de indicativo de la cantidad de capital que puede mover la industria del sexo. En este sentido durante la pandemia hemos encontrado la siguiente información en los periódicos:

“Pasión.com está en el puesto número 30 de las webs más visitadas de España. Se encuentra justo por encima de Netflix, y dos puestos por debajo de este diario. Tiene más visitas que '20 Minutos', LinkedIn o Forocoches, con 21 millones el pasado agosto. La escisión de anuncios de prostitución del popular portal Milanuncios factura 11.652.000 euros y es la punta del iceberg que arrastra y marca la pauta al resto de portales de anuncios de prostitución. Slumi, Mileróticos o Nuevo Loquo le siguen, aunque muy de lejos, como principales agentes de un negocio más antiguo que internet”²⁹

La entrada de la tecnología en nuestras casas, sólo ha hecho que comenzar, vemos como la oferta-demanda de servicios sexuales a través de ella se ha incrementado y el negocio en el mercado capitalista de consumo va in crescendo. Se avecinan nuevas etapas, como el denominado *sextech*, la unión entre tecnología y sexo, con la creación de objetos tecnológicos para el placer sexual³⁰, o de muñecas o muñecos robots sexuados/as.³¹ Cabe un estudio más detallado de todos estos espacios donde la sexualidad se articula con la sociedad de consumo, lo heteronormativo y los efectos de gobernabilidad sobre la vida de las trabajadoras sexuales.

²⁸ Felina. <<https://www.felinabcn.com/es>> (consultado el 06/09/21).

²⁹ María Zuñil, ‘Más público que Netflix y miles de reseñas de puteros: así es el gran barrio rojo ‘online’ <https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2018-09-25/prostitucion-anuncios-portales-pasion-mileroticos_1620413/> (consultado el 06/09/21).

³⁰ Alba Méndez, ‘“Sextech”: así será el sexo que practicaremos en 2050’. <https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/sextech-sexo-practicaremos-2050_491316_102.html> (consultado el 06/09/21).

³¹ Itziar Matamoros, ‘¿En qué consiste el “sextech” (el sexo que practicaremos en el futuro)?’ <<https://elpais.com/icon/bienestar/2020-12-28/en-que-consiste-el-sextech-el-sexo-que-practicaremos-en-el-futuro.html>> (consultado el 06/09/21).

4.- PRECARIZACIÓN: REIVINDICANDO RECONOCIMIENTO Y REDISTRIBUCIÓN

En este apartado pretendemos destacar dos procesos marcados durante la pandemia que afectan al colectivo de mujeres trabajadoras sexuales: el reconocimiento y la redistribución. Nancy Fraser³² nos habla de las políticas sociales frente a la necesidad de reconocimiento, visibilidad e identificación de ciertas minorías o colectivos sociales que son subalternos. A la vez, junto con el reconocimiento, la autora articula las políticas de redistribución de recursos materiales e informativos, y el derecho a la representación social, pública, de estos colectivos, que reclaman un protagonismo de agencia, de tener voz y de participación social.

Comenzamos a hacer una breve descripción de los colectivos de mujeres migrantes en prostitución que hemos conocido en *l'Alt Empordà*, y luego analizamos la precariedad social y laboral, así como la nueva ley de violencia sexual con la propuesta de la introducción de la "tercería locativa" emergentes durante la pandemia. Cómo afectan a la cotidianidad de estas mujeres, a sus cuerpos, y cómo estos intentan sobrevivir y desestabilizar esos discursos y representaciones.

4.1.- Mujeres migrantes que se dedican al trabajo sexual

En la zona de *l'Alt Empordà* no se visibilizan mujeres cis catalanas o españolas que hagan prostitución. Tampoco hay mujeres trans*, aunque en el pasado (antes del 2017) existían algunas procedentes de Brasil. Sí es el caso de mujeres trans* que viven en la ciudad de Girona, compartiendo 4-5 mujeres un piso como vivienda. Así mismo, hay hombres que ejercen prostitución, pero no han sido objeto actual de nuestra investigación.

En el trabajo de campo hemos encontrado mujeres cis migrantes. Las que trabajan en carretera suelen proceder de Rumanía (56%), Bulgaria (20%) y Nigeria (13%) (APIP-ACAM, 2019). En los clubs encontramos mujeres de Brasil, Honduras, Colombia, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y también de Rumanía (Observación participante, 2019).

La situación de violencia social, económica y política en muchos países, hacen que estas mujeres salgan a buscarse la vida en países europeos, pero las condiciones de la ley de extranjería suponen que estas mujeres que llegan con visados, o permisos no puedan permanecer aquí mucho tiempo en condiciones regulares. Por otro lado, la ley de extranjería establece un periodo de tres años de arraigo social, con empadronamiento en un domicilio, y una serie de

³² Nancy Fraser, *Dilemas de la Justicia en el s. XXI. Género y Globalización* (Tecsed, 2011).

documentos para regularizarse, además de tener, sobre todo un contrato de trabajo. El caso de muchas mujeres que provienen de Centroamérica o Sudamérica es que llegan para trabajar y sólo encuentran trabajos de cuidado de personas dependientes o limpieza, sin contrato, y con unas condiciones muy duras de trabajo. En otros casos, esas mujeres ven más posibilidades de sobrevivir realizando trabajo sexual. Hay trabajadores sexuales que están a gusto con el trabajo que realizan, y manifiestan que en algunos casos se ven “liberades” de otras opresiones, en donde aprenden a cuidarse y a determinar las características del servicio que desean ofrecer.

Gail Pheterson³³ lo describe muy bien:

“Las prostitutas inmigrantes están generalmente más aisladas que sus colegas nativas, debido a las barreras del lenguaje, la ilegalidad, la discriminación racista y/o situaciones laborales propias de guetos. El contexto político de sus vidas es complejo. Su grado de autonomía o de coerción, su percepción de la prostitución y sus historias personales y culturales varían enormemente, así como sus razones para haber emigrado. La prostitución puede ser un horror o una aventura; puede ser un trabajo periódico o a tiempo parcial, o puede ser una ocupación para toda la vida. Para algunas mujeres la prostitución es una vía de escape; para otras es una trampa. [...] No hay duda acerca de la existencia de redes internacionales tratantes que engañan a las mujeres con promesas de falsos matrimonios o de trabajos atractivos en países extranjeros y luego las obligan a prostituirse. Tampoco hay duda de que algunas mujeres (y a veces homosexuales, travestis y transexuales) emigran conscientemente por medio del trabajo sexual como una huida desesperada o voluntaria de situaciones domésticas insoportables o indeseables. Y es bien sabido que hay padres, especialmente en las regiones pobres del mundo, que a veces, no ven otra alternativa de supervivencia que vender a sus hijos para dedicarlos a la prostitución urbana”

En el caso de *l'Alt Empordà*, hemos encontrado una gran cantidad de población rumana. Esta población ha sido un colectivo que a finales del siglo XX se convierte en uno de los principales flujos migratorios en España, llegando a superar la emigración latinoamericana y magrebí (Viruela, 2008). A partir del 2007, Rumanía forma parte de la Unión Europea, por lo que los ciudadanos y ciudadanas rumanas tienen el estatus de ciudadanos/as europeos y pueden circular libremente por el espacio Schengen. En la zona de *l'Alt Empordà* hay bastantes mujeres provenientes de Rumanía. De aquellas

³³ Gail Pheterson, *A vindication of the rights of whores*. (Seal Press. Seattle, WA 1989) 298.

que se dedican al trabajo sexual, algunas se han establecido en las pequeñas poblaciones junto con su clan familiar; otras viven en habitaciones o clubs y trabajan bajo pactos que establecen con proxenetas rumanos, en algunos casos son pactos acordados y que les permiten tener autonomía; en otros, son relaciones de dominación, o bien por mantener relaciones amorosas abusivas y/o violentas por parte de ellos, o bien por someterlas como esclavas sexuales y laborales ³⁴.

Las mujeres rumanas suelen venir al país con proxenetas³⁵, aunque las situaciones pueden ser muy diversas. En ocasiones se establecen en las zonas con su pareja o marido, para el cual trabajan. No se puede hacer generalizaciones de los casos, cada relación necesita ser analizada desde las apreciaciones y experiencias de cada mujer, sobre si su pareja "es su novio o marido" o "es su proxeneta". En la historia de vida que nos ofrecen José López-Riopedre y Daniela Radu, se relata una historia donde se puede comprender como funciona la frontera entre pareja amorosa-proxeneta, que, en ocasiones, en contextos de precariedad social y económica es permeable.

También hemos encontrado mujeres subsaharianas, algunas procedentes de Nigeria, que salen por la noche, con la oscuridad a trabajar en las rotondas de la carretera y estacionamientos de gasolineras o supermercados donde aparcan camiones. La comunicación con ellas se nos hace difícil debido a que muestran más desconfianza a explicarnos, y no hablan o no entienden bien el castellano. En el periodo pos pandemia, cuando los espacios de trabajo sexual han vuelto a recuperar cierta actividad, hemos visto pocas mujeres de color, sin encontrar explicaciones. En las informaciones obtenidas en el barrio del Raval de Barcelona, la coordinadora de la Asociación "Putas indignadas" nos comenta: "durante la pandemia el SAS (Servicio de atención a prostitución del Ayuntamiento) y los Mossos han detectado la desaparición de mujeres africanas que estaban por la tarde-noche en el barrio. Ahora no están, se comenta si se han ido a vivir a un matadero, o qué ha pasado con ellas. Están como los temporeros, super desprotegidas con el COVID"

Desde las asociaciones que trabajan en atención a mujeres en *l'Alt Empordà*, nos explican que muchas de estas mujeres piden asilo en España, y estas asociaciones, entre ellas Cruz Roja se la tramitan.

³⁴ Sales, L., Francolí N y Camarasa M, *La trata para la explotación sexual de mujeres rumanas en España* Fundació Surt. Fundació de Dones, Barcelona, 2015).

³⁵ José López Riopedre, *Paradojas y experiencias migratorias del barrio Lago-Dulce Braila. Rumania* en Silvia Marcus (coord.), Transformaciones y retos de la movilidad de los Europeos del Este en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: 1989-2019 (Tirant lo Blanch, Madrid, 2021)

³⁵ José López-Riopedre y Daniela Radu, *Una mujer de Prahova. Historias de vida y exclusión social en la diáspora rumana* (Libros.com, Madrid 2020).

4.2.- Precariedad social-laboral en pandemia

En la pandemia se amplía el plan de contingencia de asistir a mujeres víctimas de violencia de género (21 abril 2020) que luego se amplía a víctimas de trata y mujeres en contextos de prostitución. La medida principal es la ayuda económica a partir del Ingreso mínimo vital (IMV) prestación no contributiva de la Seguridad Social que garantiza unos ingresos mínimos a quienes carecen de ellos y siempre que se tengan unos requisitos. En el caso de una persona adulta que viva sola será de 469,93 euros al mes, variando si está con familia.

Esta medida no se aplica a las mujeres que hacen prostitución. Desde colectivos y asociaciones que trabajan con mujeres se denuncia la falta de ayudas asegurada por el gobierno. En una noticia del diario: "Según denuncian, "prácticamente ninguna" de las mujeres que asisten ha conseguido acceder al IMV, la herramienta estrella del Gobierno para paliar los efectos económicos de la pandemia. Aunque la prestación sí reconoce como potenciales beneficiarias a las víctimas de trata y explotación sexual, en la práctica las comunidades no lo están cumpliendo, según denuncia Médicos del Mundo"³⁶

Las mujeres que hacen trabajo sexual no pueden recurrir al ingreso mínimo vital, una de las razones principales es que "no tienen papeles", en algunos casos ni están empadronadas, a pesar de llevar tiempo viviendo en España. Una mujer de la asociación de "Putas Indignadas" nos dice: "como muchas de las compañeras son irregulares, no pueden cobrarla, se ha recolectado ayudas de emergencia social en el barrio, donde el vecindario ha sido solidario, por ejemplo, con 15-20 compañeras en la C/Robadors que están irregulares".

Ya hemos comentado anteriormente que mientras los empresarios del mundo del alterne se han acogido a los ERTes las trabajadoras sexuales se han quedado sin trabajo y muchas de las que vivían allí son expulsadas con el cierre de los clubs y lugares de ocio. Las mujeres se quedan sin vivienda (60.000 mujeres del estado español³⁷) y sin fuentes de ingresos básicos. Una representante del Colectivo de Prostitutas de Sevilla, nos comenta: "Cerrar los clubs es una locura, las compañeras no tienen para comer, Han tenido que irse a casa de amigas, asociaciones de acogida. Nuestras compañeras no tienen información a lo que tienen derecho. Siempre se les lleva preservativo y se hace la prueba del VIH en los clubs, pero no se les explica cómo salir de su situación de irregularidad. Eso son migajas".

³⁶ María Zuil, 'Las prostitutas, sin techo ni comida: "Hasta los clientes nos regatean"'. <https://www.elconfidencial.com/amp/espana/2020-12-07/prostitutas-trabajo-sexual-trata-alimentos-techo_2857848/> (consultado el 06/09/21).

³⁷ Paula Sánchez y Kenia García, 'Cierre de burdeles: 60.000 mujeres a la calle sin alternativas'. <<https://www.sinpermiso.info/textos/cierre-de-burdeles-60000-mujeres-a-la-calle-sin-alternativas>> (consultado el 06/09/21).

Frente a esta precariedad, las mujeres han tenido que recurrir a su red de compañeras de trabajo o Asociaciones feministas de trabajadoras sexuales que luchan por sus derechos: Colectivo prostitutas de Sevilla (CPS), Putas indignadas del Raval (Barcelona), Sindicato Otras (Barcelona), la Sección de Trabajadoras Sexuales de la Intersindical Alternativa de Catalunya (IAC); Asociación de prostitutas de Murcia,³⁸ etc. Han organizado redes informacionales, emocionales y materiales (alimentos, ropa, ayuda para la vivienda o alquiler) con las compañeras. En las noticias de los diarios encontramos multitud de mensajes en relación al tema: "Prostitutas de Murcia se unen para luchar contra el "acoso y la criminalización". Crean la Asociación de Trabajadoras del Sexo La Calle, para dar visibilidad a sus "dificultades para trabajar" y a las "sanciones casi diarias" que les ponen"³⁹.

"Llevamos 40 días recaudando dinero de donaciones particulares, de personas que creen en el apoyo mutuo y la solidaridad. En este tiempo, no solo hemos recaudado dinero, sino también fortalecido una red de apoyo entre nosotras que ha tratado de dar soluciones a los múltiples problemas que nos han ido surgiendo. Lo más inmediato fue asesorarnos y asesorar al resto de compañeras que nos llamaban porque les habían amenazado con echarlas de sus viviendas —pisos, habitaciones, clubs, etc. En poco tiempo, conseguimos que el mensaje fuese claro: "Nadie puede echarme mientras dure el estado de alarma, denuncia. Si persiste la amenaza, ofrecemos nuestros recursos para la mediación y/o denuncia"⁴⁰

La competencia hace que baje el precio de los servicios y/o acepten prácticas de mayor riesgo para poder ganar dinero. Los servicios en la calle o en los pisos oscilan entre un precio de 15-50 euros. Algunos clientes las han presionado para reducir el coste del servicio, pero otros, les han proporcionado ayuda económica o les han prestado dinero para poder subsistir.

En cuanto a la red formal asistencial, comentan que se han disminuido los contactos de las asociaciones tipo ONGs que les administran recursos materiales como condones, tarjeta sanitaria, e información, aunque algunas han facilitado comida. Desde las

³⁸ En la zona de l'Alt Empordà no hay Asociaciones de mujeres TS.

³⁹ A.L.H, 'Prostitutas de Murcia se unen para luchar contra el "acoso y la criminalización"'.<

https://www.laopiniondemurcia.es/murcia/2021/02/22/prostitutas-murcia-unen-luchar-acoso-35269605.amp.html?_twitter_impression=true&s=08 > (consultado el 06/09/21).

⁴⁰ Belén Drake, 'Un plan sólo para víctimas'.<
<https://www.elsaltodiario.com/opinion/plan-solo-victimas-ampliacion-plan-contingencia-igualdad-violencia-genero-trata-prostitucion>> (consultado el 06/09/21).

asociaciones de trabajadoras sexuales nos comentan que muchos recursos los ha ofrecido el estado a asociaciones ONGs de línea abolicionista para implementar planes de ayuda, pero que las asociaciones de mujeres trabajadoras sexuales no han recibido nada, ni siquiera contar con ellas. Los contactos con Servicios sociales y sanitarios han sido escasos. Las mujeres no suelen acercarse a ellos por la naturaleza de su actividad, el temor a la retirada de hij@s, y por no tener papeles.

También el sector de mujeres que se autodenominan escort, se ha visto afectado por la reducción de clientes, y en especial por la falta de turismo sexual adinerado. Un ejemplo, es la anulación de eventos económicos, deportivos que se han suspendido por la pandemia, como el caso del Congreso del móvil en Barcelona. En una noticia del diario:

“La cancelación del Mobile World Congress (MWC) ha revelado la magnitud del impacto económico que tiene este evento en la ciudad. 500 millones de euros que se deja el congreso cada año y que esta vez han volado.... “Era la mejor semana del año; yo suelo ganar entre 1.500 y 2.000 euros en una semana normal. La del congreso de telefonía gano algo más del doble”, confiesa Claudia, una escort colombiana de 29 años que trabaja en el Felina, uno de los clubes más selectos de Barcelona. Así, en una situación de inestabilidad, son los eventos fijos los que salvan un mes: “El Mobile World Congress es uno de ellos, muy importante, pero también el torneo mundial de Póker que se celebra en el Casino de Barcelona, por ejemplo, o el Barça-Madrid. Porque viene gente de fuera que ya ha reservado vacaciones y va a destinar dinero al ocio”. Hay chicas que suelen vivir así, sin domicilio fijo y viajando por España en función de las fiestas y eventos que se van celebrando en cada zona”

4.3.- Nueva legislación durante la pandemia: Ley orgánica de Garantías de Libertad Sexual y la “tercería locativa”

Antes del 8 marzo 2020 se presenta el anteproyecto de ley orgánica de *Garantía Integral sobre la Libertad sexual* (más popularmente conocido como Ley del Sí es Sí o Ley de Libertad sexual). Esta ley nace conectada con las reivindicaciones feministas a raíz de la violación de la manada, las reivindicaciones sexuales feministas y el tema del consentimiento de las mujeres en sus relaciones íntimas. En su primer borrador no hace referencia al trabajo sexual y en su primera exposición pública, no se acude al proceso de audiencia ciudadana.

Rocío Medina⁴¹ nos explica que ya en el 2º borrador de octubre 2020, surge una modificación donde sí se regulan cuestiones de

⁴¹ Rocío Medina Martín, Foro de Debate ‘Mujeres frente a la pandemia. Rastreado respuestas feministas’ (2021)

manera muy rápida en temas de prostitución. Se apuntan dos cuestiones importantes a considerar:

a) Lo que la ley denomina “la tercería locativa” (artículo 187 bis del Código Penal). Donde cualquier persona que dedica un inmueble, local o establecimiento, para ejercer prostitución, aun con consentimiento, podrá ser encarcelada, de 1 a 3 años y multa de 6 a 18 meses.

Según Rocío Medina: “muchas trabajadoras sexuales alquilan y comparten pisos entre ellas para trabajar, piden plaza en casas de citas, subalquilan habitaciones entre compañeras o usan su domicilio habitual como lugar de trabajo. Además, es muy normal que muchas de ellas, a partir de cierta edad, aunque ya no ejerzan, regenten o dirijan locales donde trabajan otras mujeres. Pues bien, todas las mujeres que posean, alquilen o hagan uso de inmuebles a través de redes cooperativas informales o cualquier otro tipo de agrupaciones, más o menos autoorganizadas, podrían ser imputadas y procesadas por el artículo 187 bis, por tanto, encarceladas”.

Así, dice Medina, aunque no se penaliza directamente el ejercicio de la prostitución, sí se penalizará cualquier articulación entre mujeres que presuponga el uso de un espacio laboral compartido. Los efectos son aumento de su indefensión, utilizar las propias viviendas en las que vive con su familia y rechazo vecinal, lo cual incrementa su estigmatización. A la vez criminaliza más allá de las leyes administrativas. Antes eran multas, hasta 60.000 euros en Andalucía, pero ahora es prisión.

b) el debate de lo que consideramos proxenetismo no activo. Así, por ejemplo, un taxista que lleva a un señor a un club, ¿es proxenetismo no lucrativo? Hay un giro fortísimo en el borrador, que pasa a ser proyecto de ley que se debatirá en sede estatal en septiembre del 2021. La jurisprudencia y el Código penal considerarán cuestiones penales, la existencia de explotación y proxenetismo cuando se den “situaciones de subordinación, de dependencia”, y que será castigado con cuatro años de cárcel. Hay que preguntarse: ¿acaso las relaciones laborales no tienen situaciones de subordinación, de dependencia? Por lo que estos términos no serían lo suficientemente nítidos como criterios clasificadores de proxenetismo.

Otras voces críticas, como el Sindicato AMMAR (Argentina) apuntan que la penalización no se utilizará con los empresarios, sino con las mujeres que alquilan, o trabajan en sus pisos, los sectores más desprotegidos, como ha pasado en su país.

<<https://mujeresfrenteapandemia.com/webinariorastreando-respuestas-feministas/>> (consultado 06/09/2021)

5.- A MODO DE CONCLUSIÓN

La pandemia ha impactado negativamente y con diferente intensidad en los colectivos de trabajadoras sexuales. Vemos que, según el entorno de trabajo, edad, condición migratoria, raza, clase y otras variables que interseccionan, los efectos han producido más o menos mella.

El trabajo sexual no sólo se reduce a una práctica entre trabajadora y cliente, sino que está articulado con toda una red de actores, conexiones y elementos que durante la pandemia se han hecho más evidentes. Así, hemos visto como la (in)movilidad de las trabajadoras se reinventa, desplazando los espacios de trabajo a lugares más seguros, más productivos. Hemos analizado todo el proceso desde el punto de vista de las mujeres que se consideran trabajadoras sexuales, recogiendo sus relatos y el punto de vista que es "hacer su vida más vivible"⁴²

Dentro de la heterogeneidad de mujeres y de las diferentes estrategias para sobrevivir en un mundo que las silencia y estigmatiza, la pandemia ha puesto aún más de manifiesto la precariedad de sus vidas. Precariedad entendida desde la falta de reconocimiento social y desde la falta de recursos, como ayudas económicas y materiales en la crisis sanitaria y social, pero también recursos de información sobre sus derechos como ciudadanas. Tal como decía una de las mujeres del Colectivo de prostitutas de Sevilla:

"muchas de nosotras necesitamos información para saber cuáles son nuestros derechos y salir a reivindicarlos, y ahí está el papel de las aliadas, ayudarnos con ello, si no, no nos atrevemos".

La falta de reconocimiento social como seres con agencia y como ciudadanas, y la falta de medios en muchos de los casos (principalmente por su situación irregular y su poca capacidad económica), las reestigmatiza, viendo como continuamente en los discursos y representaciones sociales se van redefiniendo, además de como "putas" con su connotación negativa, como víctimas o como criminales. Pero la pandemia también ha puesto de manifiesto su capacidad de resistir, su valor y capacidad de identificarse como puta orgullosa en el espacio público, como feminismo puta⁴³, de producir acciones desestabilizadoras del sistema, especialmente cuando en lo colectivo y en la lucha con las "aliadas" son capaces de organizarse y subvertir algunos de los legados sociales opresores.

⁴² Judit Butler, Conferencia en la Universidad de California: "*Cuerpos que todavía importan*" (2015) <<https://www.youtube.com/watch?v=-UP5xHhz17s>> consultado 3 de septiembre 2021

⁴³ Nikita Maîtresse y Thierry Schaffauser, "*Feminismo puta*". (2019) 35, 1, artículo 08 Gaceta de Antropología <<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5172>> consultada el 3 de septiembre 2021

6.- BIBLIOGRAFÍA

6.1. Libros y artículos

- Albertín, Pilar y Langarita, J. Antonio, "Trabajo sexual en zona transfronteriza: navegando en los márgenes para re-abrir el debate" en Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales (núm. 17, a1702, 2019).
- Barrial, Cristina, "Entrevista a Cristina Barrial por Raúl García" en Agon. Qüestions Polítiques. <<https://www.agoncuestionespoliticas.com/entrevista-cristina-barrial>> consultado 6 de septiembre 2021
- Butler, Judit, "Conferencia en la Universidad de California: "Cuerpos que todavía importan" (2015). <<https://www.youtube.com/watch?v=-UP5xHhz17s>> consultado 3 de septiembre 2021
- Frazer, Nancy, *Dilemas de la Justicia en el s. XXI. Género y Globalización* (Tecsed 2011).
- Olmo, Lorena, *El trabajo sexual como saber experto* en Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita (coord.), *Prostitución, Contextos fronterizos y corporalidad. Diálogos para la acción* (Icaria, Barcelona 2021) 113-132.
- Osborne, Raquel, "Debates actuales en torno a la pornografía y a la prostitución". *Papers: revista de sociología*, (núm.30, 1988 97-107).
- López Riopedre, José, *Paradojas y experiencias migratorias del barrio Lago-Dulce Braila. Rumania* en Silvia Marcus (coord.), *Transformaciones y retos de la movilidad de los Europeos del Este en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: 1989-2019* (Tirant lo Blanch, Madrid 2021) 283-302.
- López-Riopedre, José y Radu Daniela, *Una mujer de Prahova. Historias de vida y exclusión social en la diáspora rumana* (Libros.com, Madrid 2020).
- Lagarde, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas* (4ª edn, UNAM, México 2005).
- Lucas, Jose Manuel, "El debate actual sobre la prostitución en España y el papel del Trabajo social al respecto". en ReiDoCrea, (Monográfico, 74-79, 2017).
- Maqueda, Maria Luisa, *Prostitución, Feminismo y Derecho Penal* (Pomares, Granada 2009).
- Medina, Rocío, Foro de Debate "Mujeres frente a la pandemia. Rastreando respuestas feministas" (2021) <<https://www.youtube.com/watch?v=fUWisuPbFSk>> consultada el 19 de junio 2021
- Nikita, Maîtresse y Schaffauser, Thierry, (2019). "Feminismo puta". En *Gazeta de Antropología* (núm 35, 1, artículo 08, 2019)

<<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5172>> consultada el 3 de septiembre 2021.

Pheterson, Gail, *A vindication of the rights of whores* (Seal Press, Seattle, WA 1989).

Saiz-Echazarreta, Vanesa, "Mediatización de las controversias públicas: a propósito de la campaña sobre prostitución Hola Putero" en *Revista Mediterránea de Comunicación* (núm 10 (1), 95-115, 2017).

Sánchez, Paula, *Cartografías del estigma de la prostitución: Algunos apuntes desde la filosofía* en Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita (coord.), *Prostitución, Contextos fronterizos y corporalidad. Diálogos para la acción* (Icaria, Barcelona 2021) 155-172.

Sales L., Francolí N. y Camarasa M., *La trata para la explotación sexual de mujeres rumanas en España* (Fundació Surt. Fundació de Dones, Barcelona 2015).

Sobrino, Cristina, *Prostitución callejera, barrios y percepción de seguridad. Un estudio en Barcelona*, Tesis doctoral, (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona 2017).

Viruela, Rafael, "Población rumana y búlgara. Visión de los inmigrantes del Este europeo en España" en *Cuadernos de Geografía* (núm 84, 169-194, 2008).

6.2.- Noticias web

Felina. <<https://www.felinabcn.com/es>> (consultado 06/09/2021)

El Confidencial, Las prostitutas, sin techo ni comida: "Hasta los clientes nos regatean" <https://www.elconfidencial.com/amp/espana/2020-12-07/prostitutas-trabajo-sexual-trata-alimentos-techo_2857848/> (consultado 06/09/2021)

El Confidencial, Más público que Netflix y miles de reseñas de puteros: así es el gran barrio rojo 'online' <https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2018-09-25/prostitucion-anuncios-portales-pasion-mileroticos_1620413/> (consultado 06/09/2021)

El diarioA, Sexo virtual: una salida laboral informal en tiempos de pandemia <https://www.eldiarioar.com/sociedad/sexo-virtual-salida-laboral-informal-tiempos-pandemia_1_8122636.html> (consultado 06/09/2021)

El Español, El Paradise, el macroprostíbulo de La Jonquera, echa el cierre por el coronavirus <https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/paradise-macroprostibulo-jonquera-echa-cierre-por-coronavirus_331146_102.html> (consultado 06/09/2021)

El Español, 'Sextech': así será el sexo que practicaremos en 2050
https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/sextech-sexo-practicaremos-2050_491316_102.html>(consultado 06/09/2021)

El Español, "El año del hambre" de las prostitutas de Barcelona: sin Mobile, sin Barça-Madrid y turismo "low cost"
<https://www.elespanol.com/reportajes/20200215/hambre-prostitutas-barcelona-sin-mobile-barca-madrid-turismo/467703760_0.html>(consultado 06/09/2021)

Europapres, Igualdad pide por carta a las CC.AA el cierre de los prostíbulos: "Que no demos tregua a la explotación sexual"
<<https://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-montero-pide-carta-ccaa-cierre-prostibulos-no-demos-tregua-explotacion-sexual-20200821103442.html>> (consultado 06/09/2021)

El País, La mala vida de Lady Dallas
<https://elpais.com/diario/2010/02/28/sociedad/1267311605_850215.html>(consultado 06/09/2021)

El País, Only Fans acerca la prostitución a miles de jóvenes en América Latina
<<https://elpais.com/mexico/sociedad/2020-12-05/only-fans-acerca-la-prostitucion-a-miles-de-jovenes-en-america-latina.html>>(consultado 06/09/2021)

El País, ¿En qué consiste el 'sextech' (el sexo que practicaremos en el futuro)?
<<https://elpais.com/icon/bienestar/2020-12-28/en-que-consiste-el-sextech-el-sexo-que-practicaremos-en-el-futuro.html>>(consultado 06/09/2021)

El Salto, Un plan sólo para víctimas
<<https://www.elsaltodiario.com/opinion/plan-solo-victimas-ampliacion-plan-contingencia-igualdad-violencia-genero-trata-prostitucion>>(consultado 06/09/2021)

Diari de Girona, Interior expedienta l'hotel de Capmany on es van trobar dones prostituïnt-se
<<https://www.diaridegirona.cat/alt-emporda/2021/02/16/interior-expedienta-l-hotel-capmany-48627524.html>>(consultado 06/09/2021)

Debates universitarios sobre trabajo sexual. Universidad sin Censura
<<https://www.pnitas.es/portfolio/universidadsin censura/>>(consultado 06/09/2021)

La opinión de Murcia, Ministerio de Igualdad. Mujeres frente a la pandemia
<<https://mujeresfrenteapandemia.com/>> (consultado 06/09/2021)

Sin permiso, Cierre de burdeles: 60.000 mujeres a la calle sin alternativas
<<https://www.sinpermiso.info/textos/cierre-de-burdeles-60000-mujeres-a-la-calle-sin-alternativas>>(consultado 06/09/2021)